



## Se reedita la 'Sociología' de Giner, tras 350.000 ejemplares vendidos

ÁNGEL VIVAS / Madrid

Dice Salvador Giner que le gusta «la inteligencia sociológica del mundo, no la imaginación sociológica del mundo, frase que hace pensar en aquello de Juan Ramón: «inteligencia, dame el nombre exacto de las cosas». Porque la sociología tiene «la autoridad que le confiere su uso de datos objetivos» y «cifra toda su esperanza en la racionalidad de quienes la practican», como escribe Giner al final de su ya clásico tratado sobre la materia.

Ese libro –*Sociología* (Península)– lleva más de 40 años vendiéndose de un modo constante y sostenido, y su edición más reciente, revisada y ampliada, justifica un encuentro del sociólogo, acompa-

ñado de su colega Emilio Lamo de Espinosa, con la prensa.

Los editores, Félix Riera y Manuel Fernández Cuesta, se hacen lenguas del éxito de un libro que ha vendido más de 350.000 ejemplares, se ha traducido a varios idiomas y se ha convertido en un título de referencia, básico para quien quiera introducirse en la materia. Una de sus características es que, a la objetividad de los datos y la estadística cuantitativa que a la sociología se le supone, añade reflexión.

«La sociología», ha dicho Salvador Giner en alguna ocasión, «no tiene más remedio que ser una autoconciencia de la realidad social: es reflexiva; no sólo describe el

mundo, sino que se autoanaliza, es autocrítica. La sociología no se puede lavar las manos».

¿Transformar el mundo y no sólo interpretarlo? Quizá no tanto; pero Salvador Giner, que no se considera marxista, tiene muy en cuenta conceptos como poder y lucha de clases. No es marxista, entre otras cosas, porque no parece avistar, ni siquiera en un futuro remoto, nada parecido a un paraíso en la tierra. Al contrario; piensa, como Baroja, que «el mundo es así».

«Hay élites, oligarquías, gente que da órdenes y gente que las recibe; y eso se mantiene a lo largo de los siglos. Creo en la naturaleza humana; el hombre no tiene remedio», sostiene Giner.